“De mañana, muy oscuro, salió...” Jesús es incomprendido y pide ayuda a Dios para que no fracase la obra iniciada. Han malinterpretado su actividad ya que sus mismos seguidores siguen aferrados a sus propósitos reformistas. Por eso rechaza la propuesta de Simón y les invita a no quedarse en sus esquemas y a acompañarlo en su misión.

Nos encontramos con una escena distinta. En su misión Jesús va a enfrentarse con el centro de la base religiosa dentro de Israel, y toma postura contra el código de lo puro e impuro contenido en la Ley de Moisés. Para él la injusticia y la marginación nunca puede justificarse invocando a Dios. El leproso es el caso extremo y prototipo de la marginación religiosa y social impuesta por la Ley. De esta manera mientras Jesús predica en las sinagogas se encuentra con aquellos que son expulsados de esta, y por tanto del acceso a Dios.

Los leprosos que se mencionan en los relatos evangélicos no se refieren solo a los que padecen la lepra (enfermedad de Hansen). Son todos aquellos afectados por diversas enfermedades de la piel (tiña, soriasis, sarna, eccemas,...), que al extenderse pueden resultar repugnantes. Por ese motivo la ley estigmatiza y lo expulsa a todos lo niveles. Pierde el acceso al Templo y a la sociedad, incluso a su propia familia. Según las prescripciones tendrá que ir gritando: “impuro, impuro”, para que nadie se le acerque. Desterrado, exiliado, apartado de los seres queridos... abandonado hasta por su Dios. El leproso se siente un ser maldito de Dios, sucio y nauseabundo para todos.

Tan mal se encuentra que viola la Ley y se acerca a Jesús. El deseo de salir de la miseria y la marginación es más grande que su temor a infringirla. De rodillas suplica y se presenta indigno y culpable, pues al reconocer el poder divino en Jesús teme el enfado o el rechazo. Su gesto está pidiendo a gritos piedad. Sabe que tiene el poder pero no sabe si quiere hacerlo. El leproso no pide la curación, sino quedar “limpio”, es decir, que Jesús elimine el obstáculo que le separa de Dios y del pueblo.

Jesús demuestra que la ley se equivoca pues lejos de quedar contaminado el leproso queda limpio. Ciertamente Dios no quiere la exclusión de ninguna persona, y Jesús no solo cura sino libera de miedos y tabúes.

El final es una paradoja, mientras que el leproso es restituido ahora es Jesús el que se queda fuera y marginado. Es el precio que paga por vivir el amor no excluyente de Dios.

**CUESTIONARIO**

1. **Como discípulos invitados a seguir a Jesús, ¿hemos de dejar algo para colaborar mejor en el proyecto del reino de Dios? ¿Y la Iglesia?**
2. **¿Vivo en actitud abierta o tiendo a discriminar a las personas por su ideología política, su actuación religiosa, su condición económica, su origen, fama moral, enfermedad,...? ¿Qué puedo hacer para eliminar el sufrimiento de los marginados?**

*Dios de misericordia,*

*el Evangelio da a comprender esta buena noticia.*

*Nadie está excluido ni de tu amor ni de tu perdón.*

*(Hno. Roger de Taizè)*

Comentario

Inmediatamente después de haber escuchado el resumen del proyecto del reino de Dios, Marcos nos presenta un Jesús que busca colaboradores para llevarlo adelante. La escena va más allá de lo anecdótico, pues Jesús, con su llamada, pone en marcha un movimiento profético de seguidores a los que confía la tarea de anunciar y promover el proyecto del reino. De ahí surgirá la Iglesia. Jesús comienza esta obra no en Jerusalén, lugar de la tradición y el Templo, sino en Galilea, la gentil y cercana al paganismo. Jesús “va de camino”. No es un rabino, sentado en su cátedra. Como los profetas itinerantes busca seguidores para hacer con ellos un camino apasionante. Ser discípulo suyo no es tanto aprender y aceptar una doctrina como seguirle en su proyecto de vida.

Es él quien tiene la iniciativa, quien llama personalmente a cada uno por su nombre. Marcos nos presenta dos parejas de hermanos, cuatro junto al mar. Juega con la simbología de cuatro (como los puntos cardinales, universalidad) y el mar (abierto a las naciones, ya que en realidad es solo un lago). Por un lado, Simón y Andrés son nombres griegos (menos apegados a la tradición) y trabajan como pescadores, de condición humilde. Para seguirle tendrán que dejar lo que están haciendo. Por otro, Santiago y Juan son nombres hebreos y junto a su padre son dueños de una barca, y por tanto con mejores condiciones económicas, todo ello nos señala que provienen de un sector más conservador. Para seguirle tendrán que dejar a su padre Zebedeo (símbolo de la tradición) y su posición social. Ya tenemos constituido el grupo de seguidores que procede del judaísmo.

La misión es otra clase de pesca. Claro que hay un deseo de encontrar nuevos colaboradores para el proyecto del Padre, pero hay algo más. Para los hebreos las aguas del mar son representación del mal, y por tanto “pescar hombres” es rescatarlos, liberar al ser humano de todo aquello que le quita su dignidad y le daña, salvarlo.

Se dirigen al centro de Galilea, Cafarnaún, y de allí al centro de la institución religiosa. Allí se acepta la doctrina oficial, nacionalista y cerrada, transmitida por los letrados. Rápidamente la gente empieza a verse liberada con esa manera nueva de enseñar y por tanto surgen las resistencias, el fanatismo de quien ve perder el poder y el control, y no tolera que la autoridad sea cuestionada. Mientras se reconoce que esa autoridad viene de Dios, no se admite que vaya en contra de lo establecido. Jesús lo corta en seco, y lo libera del fanatismo.

De allí se dirigen a los círculos de donde proceden Simón y Andrés. De ambientes humildes, están disconformes con la realidad y profesan una ideología reformista y violenta. La fiebre, o mejor fuego, hace referencia al celo violento y a la incapacidad de vivir en clave de servicio. Jesús no viene a imponer ni a dominar, sino a servir. Las tradiciones, el sábado, no es impedimento, ya que por encima de la ley está el bien a la persona.

En cambio hay muchos que aún no se han liberado de la tradición, y sólo al acabar el sábado acuden a Jesús. Ven en él al líder que sustituya a los antiguos maestros, pero tienen la misma doctrina. Acuden a él los que se encontraban mal, es decir el pueblo que sufría, con indiferencia de los dirigentes, y endemoniados, poseídos por el fanatismo y la violencia.



Ez 47, 10

Hab 1, 15s

1Re 19,

 19-21

1Re 17, 18

Lv 14,1-32

**1**16Yendo de paso junto al mar de Galilea vio a cierto Simón y Andrés, hermano de Simón, que echaban redes de mano en el mar, pues eran pescadores.

17Jesús les dijo: -Veníos detrás de mi y os haré pescadores de hombres. 18Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

19Un poco más adelante vio a Santiago el de Zebedeo y a Juan, su hermano, que estaban en la barca poniendo a punto las redes, 20e inmediatamente los llamó. Dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los asalariados y se marcharon con él. 21aY se fueron a Cafarnaún.

21bEl sábado entró en la sinagoga e inmediatamente se puso a enseñar. 22Estaban impresionados de su enseñanza, pues les enseñaba con autoridad, no como los letrados. 23Estaba en aquella sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo e inmediatamente empezó a gritar: 24-¿Qué tienes tú contra nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú, el Consagrado por Dios.

25Jesús le conminó: -¡Cállate la boca y sal de él!

26El espíritu inmundo, retorciéndolo y dando un alarido, salió de Él. 27Se quedaron todos ellos tan desconcertados que se preguntaban unos a otros:

-¿Qué significa esto? ¿Un nuevo modo de enseñar con autoridad: incluso da órdenes a los espíritus inmundos y le obedecen! 28Su fama se extendió inmediatamente por todas partes, llegando a todo el territorio circundante de Galilea.

29Al salir de la sinagoga fue derecho a casa de Simón y Andrés, en compañía de Santiago y Juan. 30La suegra de Simón yacía en cama con fiebre. Enseguida le hablaron de ella; 31él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

32Caída la tarde, cuando se puso el sol, le fueron llevando a todos los que se encontraban mal y a los endemoniados. 33La ciudad entera estaba congregada a la puerta. 34Curó a muchos que se encontraban mal con diversas enfermedades y expulsó muchos demonios; y a los demonios no les permitía decir que sabían quién era.

35Por la mañana, muy oscuro, se levantó y salió; se marchó a despoblado y allí se puso a orar. 36Echó tras él Simón, y los que estaban con él; lo encontraron 37y le dijeron:

-¡Todo el mundo te busca!38Él les respondió:

-Vámonos a otra parte, a las poblaciones cercanas, a predicar también allí, pues para eso he salido.

39Fue predicando por las sinagogas de ellos, por Galilea, y expulsando los demonios. 40Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas: -Si quieres, puedes limpiarme.

41Conmovido, extendió la mano y lo tocó diciendo:

-Quiero, queda limpio.

42Al momento se le quitó la lepra y quedó limpio. 43Reprimiendolo, lo sacó fuera enseguida 44y le dijo:

-¡Cuidado con decirle nada a nadie! Al contrario, ve que te examine el sacerdote y ofrece por tu purificación lo que prescribió Moisés como prueba contra ellos.

45Pero él, al salir, se puso a proclamar y a divulgar el mensaje a más y mejor; en consecuencia, Jesús no podía ya entrar manifiestamente en ninguna ciudad; se quedaba fuera, en despoblado, pero acudían a él de todas partes.

Lectura comunitaria de Marcos

Para reflexionar

* ¿Te sorprende que Jesús llame a unos pescadores y no a sacerdotes del templo o maestros de la ley? ¿Qué les dice exactamente? ¿Para qué les llama? ¿Qué es “pescar hombres”?
* ¿Qué dejaron Andrés y Simón para seguir a Jesús? ¿Y Santiago y su hermano Juan?
* Jesús entra en la sinagoga, ¿qué conflicto tiene? ¿Con quién y por qué?
* Jesús impone silencio. Es una actitud que se repetirá a lo largo de todo el relato. ¿Por qué lo hace? ¿A quién manda callar y por qué lo hace?
* Va a casa de sus discípulos, donde también hay enfermedad, fiebre. ¿A qué enfermedades se enfrenta?
* La gente busca a Jesús. ¿Por qué le buscan? ¿Qué esperan encontrar en él? ¿Qué significado puede tener curar enfermedades y expulsar demonios?
* Jesús sale; parece que está siempre saliendo, en marcha. No se queda en los sitios. ¿Para qué “ha salido”?
* ¿Conocemos algo acerca de la exclusión social y religiosa de los leprosos en Galilea? (Lv 13, 45-46) ¿Qué nos parece la actitud de este leproso? ¿Por qué se pone de rodillas? ¿Qué pide exactamente?
* ¿Cuál es la primera reacción de Jesús? ¿Y la tuya? ¿Entendemos sus gestos? ¿Por qué extiende la mano y lo toca? ¿Era necesario?
* ¿Qué le dice al leproso? ¿Es importante curar solo su enfermedad o hay algo más?
* ¿Por qué le manda ir a un sacerdote? ¿Qué diferencias hay entre la actitud de Jesús y la intervención ritual del sacerdote?
* ¿Captas la fina ironía de Mc? Al final quien se queda fuera, en lugares despoblados es Jesús. ¿No parece un leproso?

**Próxima ficha: Mc 2, 1-17**

2ª FICHA: Mc 1, 16-45